

Crónica del XVI Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra

Carmen J. ALEJOS-GRAU

Del 26 al 28 de abril de 1995 se desarrolló en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, con una numerosa participación procedente de más de veinte Universidades europeas y americanas, el XVI Simposio Internacional de Teología, dedicado este año al tema *Qué es la «Historia de la Iglesia»*. En el acto de apertura, el Prof. Pedro Rodríguez, decano de la Facultad, subrayó la importancia de inspirarse en la eclesiología del Vaticano II para hacer una buena historia de la Iglesia, acorde con las corrientes historiográficas más en boga y más fecundas. El Concilio Vaticano II —afirmó— nos presenta un cristocentrismo *inclusivo*: resalta el carácter absoluto de Cristo y la necesidad de la Iglesia para la salvación. Y, al mismo tiempo, nos abre el panorama hacia la historia de las confesiones cristianas no católicas, e incluso a la historia de las religiones.

En representación del arzobispo de Pamplona, Mons. Fernando Sebastián, que se hallaba en Madrid participando en la plenaria de la Conferencia Episcopal Española, Don José Luis Zugasti, vicario general de la diócesis, dio la bienvenida a todos los participantes. En sus palabras destacó que la historia de la Iglesia es *historia* de la salvación del hombre y es, además, *teología*, ya que tiene unas fuentes y unos cauces de conocimientos muy especiales: los de la Revelación. Es, por consiguiente, una ciencia a la vez humana y divina, que presta un servicio vital y fundamental, porque permite conocer la vida del pueblo de Dios con vocación de universalidad, y con una llamada que le orienta a una vida más allá de la historia misma. Hizo mención a que, en la historia de la Iglesia *in terris*, lo que se denomina la vida cotidiana de la Iglesia militante, son innegables las deficiencias,

limitaciones, debilidades y tensiones; pero que, a pesar de todo, y por encima de ellas, ha prevalecido —y también prevalecerá en adelante— el señoría de Dios sobre la historia.

Cerró el acto de apertura el Prof. Agustín González Enciso, vicerrector de la Universidad de Navarra. En su intervención señaló la necesidad de superar la división que, en la actual investigación sobre la historia de la Iglesia, existe entre los historiadores más interesados por los «aspectos teológicos» de la Iglesia y los historiadores más centrados en la vertiente secular o «civil» de la misma Iglesia. Habría que buscar una mayor colaboración entre estos dos grupos de historiadores, para lograr un conocimiento más real y exacto de la Iglesia, a la vez visible e invisible, humana y sobrenatural. En su opinión, sin formación teológica es difícil dar una explicación cabal de determinadas cuestiones religiosas que han afectado directísimamente a la sociedad; y tampoco basta sólo la teología para explicar unas actuaciones que realmente tienen lugar en el mundo, en unas circunstancias sociales cuyo conocimiento histórico es necesario alcanzar desde otras perspectivas. Abogó por una renovación de la Historia de la Iglesia, hasta ahora demasiado centrada en la jerarquía y en la labor de los clérigos, y no tanto en la actuación, con sentido religioso, de todos los fieles, o en el enfoque cristiano de los problemas que los fieles hayan podido tener en diferentes momentos históricos.

Durante la primera jornada las ponencias se centraron en la cuestión epistemológica. El Prof. Leo Scheffczyk, emérito de la Universidad de Munich y Doctor *honoris causa* por la Universidad de Navarra, disertó sobre las *Relaciones entre Eclesiología e Historia de la Iglesia*. Explicó que la historia muestra el cambio de imagen de la Iglesia a lo largo del tiempo, permaneciendo, no obstante, un núcleo esencial inalterable, que se corresponde con el misterio. A continuación el Prof. Antonio Acerbi, ordinario de la Universidad Católica de Milán y presidente del Instituto de Ciencias Religiosas de esa misma Universidad, presentó su ponencia titulada *El perfil del historiador de la Iglesia. Perspectiva europea*. Acerbi expuso que es legítimo tener una idea teológica de lo que es la Iglesia, que apuntaría a las cuestiones fundamentales e irrenunciables de todo católico consecuente con su fe; pero que esto no equivale a tener un esquema prefabricado de la Historia. El Prof. Néstor Tomás Auza, de la Universidad Católica de Argentina y miembro numerario de la Academia Nacional de la Historia, abordó la misma temática desde la *Perspectiva latinoamericana*. En su opinión, tan sólo en el siglo XX ha proliferado el interés por la Historia de la Iglesia en América Latina;

antes se hablaba sólo de «Historia eclesiástica». De esta cuestión terminológica obtuvo importantes consecuencias, no sólo metodológicas, sino también epistemológicas.

En la segunda jornada, las sesiones se ocuparon de las diversas metodologías que se han enfrentado con la Historia de la Iglesia. De la época patristica se ocupó el Prof. Henri Crouzel, s.j., del Instituto Católico de Toulouse, docente también en la Universidad Gregoriana, que disertó sobre *La «Historia de la Iglesia» como Teología de la Historia*, centrándose principalmente en la forma como entendió la historia Eusebio de Cesarea. El Prof. Juan Cruz Cruz, ordinario de la Universidad de Navarra, se ocupó de *Los modelos ilustrados de «Historia de la Iglesia»*; señaló que los presupuestos de la Ilustración —racionalismo crítico, naturalismo moral y progresismo— encarnados en las figuras de Kant, Fichte y Hegel, construyen unos paradigmas sobre la religión que cierran toda posibilidad de hacer una Historia de la Iglesia que tome también en consideración su dimensión sobrenatural. Por su parte, el Prof. Josep Ignasi Saranyana, ordinario también de la Universidad de Navarra, se centró en *La «Historia de la Iglesia» y el historicismo en los dos últimos siglos*. Analizó el surgimiento de las diferentes escuelas historiográficas y concluyó con una serie de interrogantes planteados por la Historia religiosa cuando ésta se presenta como sucedáneo de la Historia de la Iglesia.

La regionalización de la Historia de la Iglesia, uno de los temas más complejos de esta hora, ocupó las sesiones del último día. En primer lugar, el Prof. Alfonso Alcalá Alvarado, m.sp.s., catedrático de la Pontificia Universidad de México y miembro de la Comisión Pontificia para las Ciencias Históricas, disertó sobre *La Historia de «la Iglesia en América Latina»*. Fundamentalmente mostró, en su intervención, los tres grandes proyectos que recientemente han pretendido historiar la Iglesia del «continente de la esperanza»: el proyecto, ya casi ultimado, preconizado por CEHILA; otra iniciativa pilotada por algunos miembros de la Pontificia Comisión para las Ciencias Históricas, que no ha llegado a buen puerto; y, finalmente, la *Historia* promovida conjuntamente por la FERES y la OCSHA, en los años sesenta, para ayuda y formación del clero español que marchaba a misionar Hispanoamérica. Seguidamente, la Prof. Lourdes Díaz-Trechuelo, emérita de la Universidad de Córdoba (España), se ocupó de *La Historia de «la Iglesia en Asia»*. Trazó las líneas generales de lo que puede ser un manual de Historia eclesiástica del gran continente asiático. Por último, el Prof. Fidel González Fernández, m.c.c.j., de las Pontificias Universidades Urbaniana y

Gregoriana, dedicó su ponencia a *La Historia de «la Iglesia en África»*. El Prof. González presentó una amplia panorámica del desarrollo histórico de la Iglesia en este continente, destacando las tres grandes etapas evangelizadoras: a los comienzos mismos de la expansión apostólica; en la Edad Moderna, coincidiendo con la era de los grandes descubrimientos; y, finalmente, la tercera oleada misional, a partir de la ocupación colonial de África por parte de algunas potencias europeas.

La sesión de clausura, el día 28 al final de la tarde, se abrió con un balance del trabajo desarrollado en las tres jornadas, presentado por el Prof. Saranyana, presidente del XVI Simposio Internacional¹. Seguidamente, fue pronunciada la solemne conferencia de clausura, a cargo de Mons. Antônio do Carmo Cheuiche, obispo auxiliar de Porto Alegre (Brasil), que se ocupó del tema *Inculturación e «Historia de la Iglesia»*. Se refirió a los dos principios fundamentales de la inculturación: el teológico y el antropológico. El primero, centrado en la verdad sobre Cristo. El segundo, referido a la condición autónoma de la cultura. Y siempre el hombre mismo, entendido como principio, medio y fin de toda auténtica inculturación. Por último, tuvo lugar la cena que, como ya es tradicional, ofrece el decano de la Facultad de Teología a los participantes del Simposio.

* * *

Para conmemorar el cuadragésimo aniversario de la primera Conferencia General del Episcopado latinoamericano y la fundación del CELAM, el día 26 tuvo lugar una solemne sesión académica en el aula magna de la Universidad de Navarra. Como se sabe, las conferencias generales del episcopado latinoamericano son un fruto del Concilio Plenario Latinoamericano, convocado por León XIII en Roma, en 1899, con el deseo de normalizar la vida eclesial en Latinoamérica después de la emancipación o independencia de esas naciones y de haber adquirido, en la mayoría de los casos, una cierta estabilidad política y religiosa. La primera Conferencia fue convocada por Pío XII y se celebró en Río de Janeiro en 1955. Tuvo, entre otros, dos efectos destacables: iniciar una colaboración más estrecha entre

1. El Comité organizador estaba compuesto por los profesores: Josep-Ignasi Saranyana, presidente, Enrique de la Lama, Miguel Lluch-Baixauli y José Manuel Zumaquero, secretario.

los episcopados latinoamericanos y proponer al papa la creación del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), con sede permanente en Santa-fé de Bogotá. Sobre esta primera Conferencia habló el Prof. Fernando Torres Londoño, de la Universidad Católica de São Paulo. El Prof. Carlos A. Mesa, de la Universidad de La Sabana (Colombia), disertó sobre la segunda Conferencia General celebrada en Medellín, en 1968. Desde Medellín se ha hecho costumbre que el papa inaugure personalmente las Conferencias: Pablo VI estuvo en Colombia, y Juan Pablo II ha estado en México y la República Dominicana. El Prof. Alfonso Alcalá, de la Pontificia Universidad de México, recordó seguidamente el contexto histórico de la tercera Conferencia General, celebrada en Puebla, en 1979. El Prof. Josep Ignasi Saranyana, de la Universidad de Navarra, habló sobre la cuarta Conferencia que tuvo lugar en Santo Domingo en 1992, con motivo del quinto centenario del descubrimiento de América. El Excmo. Sr. Don Cipriano Calderón, vicepresidente de la Pontificia Comisión para América Latina, explicó las orientaciones de dicha Comisión para la reevangelización de Latinoamérica en el tercer milenio, y presentó sucintamente las líneas maestras del que será, por voluntad del Santo Padre, el próximo Sínodo Episcopal de América.

Además de las actividades académicas tuvo lugar el jueves 27, en la magnífica capilla barroca de las RR. MM. Agustinas Recoletas, una solemne concelebración eucarística, presidida por el Excmo. Sr. Dom Antônio do Carmo Cheuiche, en la que actuó la Coral San José, de Pamplona. Con Mons. Cheuiche compartieron los lugares de honor en el altar, el Ilmo. Sr. D. Pedro Álvarez de Toledo, vicario-delegado del Opus Dei en Pamplona, el Ilmo. Sr. D. Pedro Rodríguez, decano de la Facultad de Teología, y el Ilmo. Sr. D. Domingo Ramos-Lissón, director del Instituto de Historia de la Iglesia, quien, por especial concesión de Mons. Cheuiche, pronunció la homilía.

Junto a las nueve ponencias que acabo de reseñar, se presentaron sesenta comunicaciones en torno a los temas del Simposio. Merece la pena destacar, entre ellas, las siguientes: del Prof. Josep M. Benítez i Riera, de la Universidad Gregoriana, sobre *La enseñanza de la Historia de la Iglesia en Roma*; de la argentina Dra. Celina Lértora, investigadora del CONICET, sobre la *Historia de la Iglesia y confesiones protestantes* y sobre la *Historiografía reciente de la Iglesia en Argentina*; de la Prof. Rosa M^a Martínez de Codes, de la Universidad Complutense, sobre *La contribución de la Iglesia a la formación del Estado de México (1824-1854)*; del Dr. Manuel Martín Riego, del

CSET de Sevilla, que presentó la enseñanza de la Historia de la Iglesia en Sevilla en el siglo XVIII. Sobre la Historia de la Iglesia en África, el Dr. Celestino Correia estudió la *Historia de la Iglesia en Angola*. Y acerca de la Historia de la Iglesia en Asia, el Dr. José Luis Porras, de la Asociación para Estudios del Pacífico (Madrid), analizó *La Iglesia en la Micronesia española (1688-1898)*. La Prof. Elisa Luque, de la Universidad de Navarra, habló sobre *Roma y América: fuentes para el estudio de la intervención pontificia en la evangelización americana*. El Dr. Mariano Fazio Fernández, del Pontificio Ateneo della Santa Croce, hizo un estudio sobre la *Historia de la Iglesia e Historia de las ideas políticas en América latina: una propuesta cronológica*. La Prof. Ana de Zaballa, de la Universidad del País Vasco, aportó un análisis sobre *La historiografía eclesiástica de carácter nacionalista en la Nueva España: Juan José de Eguiara y Eguren*. Etcétera.

Se desarrollaron, además, tres sesiones largas e intensas de diálogo científico, moderadas, respectivamente, por los profesores Dott. Vittorio Peri (de la Biblioteca Apostólica Vaticana), Dr. Enrique de la Lama (de la Universidad de Navarra) y Dra. Gisela von Wobeser (de la Universidad Nacional Autónoma de México), en las que participaron la mayoría de los doscientos inscritos en el Simposio: historiadores, teólogos, filósofos, pedagogos, antropólogos, etc., que siguieron con particular interés la marcha de los trabajos de este encuentro científico pluridisciplinar.

Carmen J. Alejos-Grau
Instituto de Historia de la Iglesia
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona